

DESARROLLO V/S EXPLOTACION Y P OBREZA¹ *Isabel Wing-Cbing S.**

Nos han solicitado hilvanar algunas ideas sobre las *relaciones económicas internacionales*, en el marco de las cuales se dice perseguir *el desarrollo sustentable* y con él, *el bienestar social*. Pienso que el orden' en que se presentan estas tres categorías en el título de esta mesa redonda no es aleatorio: el bienestar social -de todos los individuos- exige pensar el crecimiento económico con distribución equitativa, que es a lo que se denomina desarrollos, y sin límites generacionales, es decir, incluyendo las generaciones presente y futuras. Pero hoy las condiciones de este crecimiento económico y los criterios para la distribución de sus beneficios deslindan las fronteras del clásico Estado-nación, por lo que no podemos pensarlo sin considerar las relaciones internacionales -que son relaciones de poder-, y las experiencias acumuladas en otras latitudes, en áreas y proyectos como los que actualmente se impulsan en nuestro país². Intentaré este ejercicio en la redacción de estas líneas.

INTERNACIONALIZACION DE LAS ECONOMIAS

Empecemos con verdades de Perogrullo: que a un determinado nivel de acumulación el capital se expande más allá de las fronteras de su país de origen es un fenómeno que observamos desde el inicio de su consolidación (1864: aparición del primer monopolio, inglés). La expansión, sectorial e ineludiblemente espacial, es una condición necesaria para esta acumulación, justamente porque su dinámica se orienta a buscar las condiciones que le permitan reducir los costos para aumentar las ganancias, lo que a un determinado nivel de su desarrollo sólo puede lograrse abaratando el precio de la fuerza de trabajo. Volveremos sobre esta condición más adelante.

Como toda expansión, ello significa que se incursiona en terrenos de otros y a esos otros hay que convencerlos, doblegarlos o subordinarlos. Así hemos conocido de la puesta en marcha de mecanismos de custodia como los estados-gendarmes (el irán del Sha) o de "persuasión" como los bloqueos (Cuba) y últimamente la

¹ Versión revisada de la participación en la mesa redonda titulada 'La internacionalización de las economías, el desarrollo sustentable y el bienestar social', realizada en el marco del VIII Seminario del Sindicato de profesionales en ciencias económicas del ICE, Hotel Cariari, Heredia, diciembre de 1994.

* Profesora del Departamento de sociología de la Universidad de Costa Rica.

² Así lo aprendimos hace años leyendo al maestro Celso Furtado, quien nos enseñó que el mejor indicador de desarrollo era la diversificación de la curva de la demanda nacional, pues su movimiento traduce el crecimiento del poder adquisitivo de todos. Por eso, la expresión "desarrollo Con equidad" nos parece redundante.

profundización de la condicionalidad cruzada de los préstamos, que permite administrar las economías, otrora nacionales, desde afuera.

Esta situación nos permite afirmar que las condiciones para avanzar el crecimiento económico con *distribución equitativa*, que es a lo que refiere la conceptualización de *desarrollo*, para lograr el *bienestar social transgeneracional*, que es a lo que refiere el apellido *sustentable*, se inscriben en el cuadro de las relaciones económicas internacionales, que como expresé líneas atrás, ante todo son relaciones de poder.

Justamente este marco nos obliga a buscar el recurso metodológico que nos permita abordar, brevemente y a grandes rasgos, esta problemática sin perder de vista su multidimensionalidad. Y sin la menor duda, en "nuestros tiempos", el mecanismo que permite administrar nuestras economías desde fuera, y que por ello torna innecesario todo ministerio de planificación³, son los programas de ajuste estructural.

Confieso que, gracias a la solidaridad de compañeros y amigos, he podido "accesar" a los documentos "confidenciales" (por el sello que los identifica así que exponen las políticas "deseables" del BM para nuestro país durante la siguiente década (por supuesto que en Inglés americano). Y después de leerlos me entra la sensación de ser "Soraya de Persia", pues puedo predecir que pasará en los próximos años, con base en el conocimiento de la subordinación de nuestros gobernantes a las exigencias de los organismos financieros internacionales.

El ejemplar del documento que concierne al "Plan" para la década perdida, es decir, para los años ochenta, se ha más que duplicado en su grosor, pues le he agregado los recortes de periódico que difundieron la aprobación de las medidas exigidas en dicho documento. La "diligencia" del Ministerio de Planificación de 1982 nos proveyó un resumen (no sé si confidencial también) de las medidas a aplicar en cada institución pública -de acuerdo a la carta de intenciones que se elaboró ese año-, incluyendo las universidades; su cotejo con los recortes de periódico que informan sobre su aplicación no deja duda sobre la disciplina de nuestros gobernantes ante las exigencias de la "realpolitik". El programa para la década de los noventa sigue igual destino, lo que confirma, metodológicamente, que nuestro recurso sigue siendo válido. Por ello utilizaremos los famosos Programas de Ajuste Estructural (PAE) para intentar articular una visión de los contenidos y modalidades de aplicación de las políticas de mercado en las economías que, "había una vez", fueron nacionales.

³ La planificación no es un instrumento técnico sino un proceso social. Su teoría, emerge con la revolución socialista, como es mundialmente reconocido. Su concepción tecnócrata le ha lavado y esterilizado de su contenido social y por ello, como bien señaló hace años Jorge O. Lewinger (*Planificación y cambios en América Latina*, CEDAL, San José, 1972) en América Latina solo ha servido "para ordenar el subdesarrollo y, a lo sumo, provocar cambios marginales". En estos tiempos de "reforma del Estado", "racionalización del gasto" y "movilidad laboral" para reducir el gasto estatal de acuerdo a lineamientos exógenos, su cierre sería muy comprensible.

Es de todos sabido que la llamada "crisis de la deuda" catalizó la aplicación masiva de "reformas de estructuras", llamadas a adecuar las estructuras económicas, y por e o sociales, de los países débiles a la arquitectura de una nueva modalidad de acumulación, por todos lados conocida como "nuevo orden mundial" y, era mi criterio, -no original- como "nuevo *desorden* mundial".

Desde 1979, cuando se otorgó el primer préstamo de ajuste estructural, más de 70 países han debido plegarse a estos programas o a sus parientes, los programas de estabilización. Pero estos programas y los organismos que los impulsan, lejos de ser los promotores un crecimiento y estabilidad generalizados, como lo imaginó Lord John Maynard Keynes en la Conferencia de Breeton Woods, hoy día, al celebrar los cincuenta años de estas instituciones, son considerados los responsables de la estagnación y del desequilibrio que afectan a la economía mundial.

A grandes rasgos, y tratando- de ubicarnos en la, temática que nos han propuesto los organizadores, enfatizo tres líneas de acción que incluyen los programas de ajuste estructural.

LA UNIFORMIZACION DE LAS CONDICIONES

La primera concierne a la uniformización de condiciones en el mercado mundial que agilicen la libre circulación de capitales y mercancías y les permita nuevos niveles de apropiación de la riqueza humana y material que pertenece a los pueblos; preciso: apertura del mercado interno, reducción de restricciones a las operaciones de inversionistas extranjeros, devaluaciones sucesivas de la moneda local para mejorar la *competitividad* de las exportaciones. Con ellas, como decía Ronald Reagan, seguidor del *fundamentalismo económico*⁴ de Milton Friedman, operará "la magia del mercado".

La experiencia mundial de los últimos quince años muestra que los países sometidos a la apertura que demanda el ajuste estructural han visto reducidas notablemente sus expectativas, en términos de tasas de crecimiento, en comparación con los países que no lo han aplicado⁵. Veamos algunos ejemplos.

En Mali, después de doce años de ajuste estructural y de devaluación, el costo de la vida muestra un aumento del 117%. En México, después de trece años del mismo ajuste, el 20% de la población activa está desempleada, el 40% subempleada y más de la mitad de sus habitantes viven por debajo del umbral de la pobreza. En Costa de Marfil el ingreso de la población decreció en un 500/o en relación con los

⁴ Expresión acuñada por John Miheve en: "La Banque Mondiale et l'Afrique", Le Monde Diplomatique, Francia, setiembre de 1994.

⁵ Mohsin, Khan: "The Macroeconomic Effects of Fund.Supported Adjustment Programs", Fondo Monetario Inetrnacional, Stakk Papers, vol. 37, n°2, Washington D.C., junio de 1990.

niveles de 1980. Filipinas ha sido sometida, a partir de 1980, a *quince* programas de estabilización y de ajuste, y no levanta cabeza. En Costa Rica después de 12 años de "ajuste", , desde los huecos de las calles y caminos hasta el deterioro de la salud y la educación, pasando por el enriquecimiento de los que usufructuaron el discurso sobre la vivienda popular y corrupción profunda que no ha discriminado sectores ni niveles, evidencian que el retroceso social también está a la orden del día y muestran una vez más que Costa Rica no es una isla.

Por otro lado, países como Japón que han logrado en las últimas décadas importantes tasas de crecimiento, no han sido tentados por las prácticas liberales, pese a las presiones de los Estados Unidos o del mismo Grupo de los siete (G-7). Esta actitud japonesa tiene hondos raíces, que se nutrieron de las enseñanzas que produjo la edad de oro del imperialismo colonial, especialmente del pillaje de la India, así como de la asesoría que les brindó Herbert Spencer, paradójicamente conocido como "el príncipe del liberalismo". Don Herbert fue consejero del barón Kaneko, embajador de Japón en los Estados Unidos a finales del siglo pasado y considerado uno de los estrategas de la industrialización de su país; entre los consejos privados que le brindó, a diferencia del contenido de sus obras clásicas, se incluye el rechazo a la apertura económica:

"En mi criterio, la política japonesa debería mantener a distancia, tanto como le fuera posible, a los estadounidenses y a los europeos... Usted parece proponer, en la revisión del tratado con las potencias de Europa y América, la apertura de todo el imperio a los capitales extranjeros. Lo lamento, es una política nefasta. Si usted quiere tener una idea de las consecuencias probables, estudie la historia de la India."⁶

Más que la ley del mercado es el rechazo histórico al liberalismo lo que ha contribuido al éxito nipón⁷, favorecido además por el ahorro a que lo obligó su derrota en la Segunda Guerra, vía restricción de gastos militares. Otros de los llamados exitosos, Corea y Taiwan, adoptaron estrategias económicas diametralmente opuestas a las del mercado libre, que es uno de los pilares del ajuste estructural. Y el Estado sigue jugando en estos países un papel importante en la planificación de la economía, en la escogencia de las industrias a desarrollar o ayudar por la vía de las subvenciones. El mercado interno está reservado a la producción de industrias locales. Las importaciones, y las inversiones son sometidas severas restricciones, etc. En Costa Rica, desde la administración de don Alfredo González, observamos avances con la misma orientación de las, políticas que hoy pretenden monopolizar los países ricos. Y actualmente los PAE, exigen abolir lo que, las generaciones anteriores, construyeron.

⁶ Clairmont, Frédérie: *Le libéralisme économique et les pays sur l'évolution d'une idée*, Minard, Paris, 1958.

⁷ Clairmont, Frédéric: "En opposition croissante avec les intérêts américains. La politique industrielle japonaise n'a jamais cédé aux pratiques libérales", en *Le Monde Diplomatique*, Francia, marzo de 1990.

Al mismo tiempo que se profundiza la vocación agroexportadora de nuestra economía, se exige -y se logra- que el Consejo Nacional de Producción elimine los precios de sustentación, el apoyo técnico a los productores, los subsidios a los pequeños, que pasan a los grandes con el nombre de incentivos -a la exportación, por supuesto⁸-; a la producción de granos básicos, en particular del arroz, se le prohíbe su capacidad de ser autárquico porque las transnacionales arroceras que engendró el desplazamiento del capital industrial-militar estadounidense al sudeste asiático, después de la derrota en Vietnam, exigen agregar nuestro mercado interno a su clientela; la banca nacionalizada es un obstáculo para la circulación del capital financiero internacional, que exige disolver incondicionalmente nuestro espacio en su ámbito de acción; los recursos del Estado deben orientarse a aumentar la comodidad de las inversiones extranjeras -incentivos, infraestructura, exenciones- y para ello debe desvestirse a la educación, a la salud, a las asignaciones familiares, al empleo, porque los recursos disponibles son escasos, como diría Samuelson. En otras palabras, a partir de los ochenta constatamos la reversión de las conquistas sociales que, con gran dificultad y luchas, el pueblo costarricense había logrado acumular en las últimas décadas. Como expresó Paul M. Sweezy, al ciclo de reformas sucede el de contrarreformas.

Las diferencias en las decisiones políticas que constatamos en la actualidad permiten observar que las tasas elevadas de crecimiento no son, en los países "exitosos", el fruto del ajuste estructural en la modalidad FMI o BM, sino más bien el producto de su firme resistencia a tales ingerencias.⁹

DESARROLLO SUSTENTABLE v/s PROFUNDIZACION DE LA VOCACION AGROEXPORTADORA

En segundo lugar, el ajuste estructural, lejos de propiciar una conversión productiva en términos sectoriales, ha conducido a los países sometidos a ellos a concentrar sus actividades económicas en la producción destinada a la exportación y los países pobres solo pueden exportar productos agropecuarios, en especial agrícolas, puesto que no cuentan con una industria propia desarrollada. Pensemos en nuestro país, donde el énfasis inicial fue bautizado como agricultura de cambio. Seguimos con la agricultura y seguimos esperando el cambio; y aún el "padrino" de

⁸ Hace un mes el Gobierno acordó un subsidio de \$0.18 por caja exportada de banano, contrariamente a su discurso sobre la necesidad de eliminar los subsidios en aras de la siempre inexistente libre competencia. Ello se suma a la historia conocida de los famosos CAT, FOPEX, CIEX, etc.

⁹ Walden Bello y Shea Cunningham: "Comment soumettre les peuples du sud aux lois du *marché*. De l'ajustement structurel et ses implacables desseins", *Le Monde Diplomatique*, Francia, setiembre 1994.

esta "agricultura de cambio" ¹⁰ decidió incursionar en la vieja y tradicional producción bananera, develando así la naturaleza del "cambio".

La profundización de la vocación agroexportadora que evidencia el énfasis en las exportaciones agrícolas se enfrenta a las necesidades del desarrollo sustentable; el ambiente es afectado por la sobreexplotación de los recursos de exportación. Un ejemplo de ello es Ghana, este "buen alumno" del Banco Mundial y del FMI: los bosques han sido reducidos al 25% de su superficie original pero la exportación de madera se duplicó entre 1984 y 1987¹¹. En este caso la sobreexplotación, como en todo esfuerzo unilateral y estrecho por aumentar las exportaciones indiscriminadamente, privilegia la demanda del mercado internacional y no la demanda social, privando a las generaciones presente y futuras de un recurso importantísimo en su vida cotidiana, pues los árboles -es necesario repetirlo- contribuyen a crear las condiciones ambientales necesarias a la vida vegetal y animal, entre las cuales la humana; la madera se utiliza en el mobiliario y vivienda y aún está la leña, tan necesaria en la vida rural¹². Dentro de poco Ghana, u otros buenos discípulos del BM-FMI, podría convertirse en importador de -madera pues se teme la desaparición total de árboles en los alrededores del año 2000, con todas las consecuencias que esto conlleva.

Ante estos casos, el Banco Mundial arguye que la pauperización es una de las grandes causas de la degradación del ambiente, sin remontarse a las razones primeras de tal pobreza, que obliga a la gente a sobreexplotar los recursos naturales para sobrevivir. De aquí se enlaza con el discurso del malthusianismo primitivo que desplegó la Conferencia del Cairo, celebrada hace unos meses.

A esta vieja tesis, que atribuye unilateralmente el deterioro ambiental al crecimiento demográfico del Tercer Mundo, le salió al paso Indira Gandhi cuando, como Presidenta de uno de los países más poblados del mundo, dijo ante la Asamblea de las Naciones Unidas:

"Se recurre a una simplificación abusiva cuando se cargan todos los problemas del mundo a la cuenta del crecimiento poblacional. Los países que no representan más que una pequeña fracción de la población mundial consumen el mayor volumen de la producción mundial de materias primas. Así, cuando se recuerda el agotamiento de los recursos naturales y la contaminación ambiental, es necesario también saber que un

¹⁰ Antonlo Alvarez Desanti, Ministro de Agricultura durante un año de la administración Arias Sánchez. Sus actividades bananeras fueron mencionadas en los periódicos nacionales a raíz del escándalo de los sobregiros en las cuentas del antiguo Banco Anglo Costarricense.

¹¹ Development Group for Alternative Policies: The, Other-Side of Adjustment: The Real Impact of World Bank and IMF Structural Adjustment Programs, Washington D.C., 1993.

¹² Una importante reflexión en torno a la explotación del sector forestal la ofrecen Silvia Rodríguez y Emilio Vargas en *El recurso forestal en Costa Rica. Políticas públicas y sociedad*, EUNA, Heredia, 1988.

habitante más en un país rico, por su nivel de vida, equivale a la existencia de numerosos asiáticos, africanos y latinoamericanos".¹³

Por otro lado, la preocupación por el bienestar de las generaciones futuras no significa abogar por el sacrificio de la actual, a la que todos pertenecemos, sino la obligación de discriminar entre las opciones, sean éstas importadas o generadas internamente; aquí el conocimiento científico es imprescindible y debe anteponerse al romanticismo ecológico y- fundamentalmente a los intereses del capital; por ello las universidades públicas y las Instituciones estatales deben estrechar sus relaciones, no para incubar negocios particulares, sino para contribuir a generar el conocimiento necesario al desarrollo.

En Costa Rica, por ejemplo, algunos mal llamados ecologistas han culpado a los carboneros de- la destrucción del mangle y han avanzado gestiones para impedirle a este sector social el acceso a la materia prima que constituye, con su trabajo, su única fuente de ingresos. Sin embargo, los carboneros han explotado el mangle a lo largo de más de un siglo sin agotar el recurso, en tanto que la decisión gubernamental de otorgarle una vasta área del manglar de Chomes a la empresa Maricultura S.A. significó la condena a muerte de cientos de hectáreas de mangle en solo algunos meses. Más de dos décadas después, esta destrucción del recurso no ha proveído el empleo esperado para los vecinos de Chomes ni ha revertido en mejoramiento de servicios u otros aspectos que contribuyan al bienestar de sus habitantes. Sin embargo, la culpabilidad "oficial" recae en los carboneros, ignorando que cientos de ellos, durante décadas, no hubieran podido devastar el manglar como lo hizo una camaronera en unos pocos meses, sin dividendos para la nación. Igual culpabilidad se le atribuye a los campesinos en diversas regiones del país al mismo tiempo que se "ignora" la devastación que, por naturaleza obligada, avanzan días con día las bananeras.

La elaboración y selección de opciones que respondan a las necesidades urgentes de la población en general y no a los negocios particulares de unos cuantos es una vía que debemos abrir si queremos hablar de "desarrollo sustentable".

PRODUCTIVIDAD, DESEMPLEO Y BIENESTAR SOCIAL

En una tercera vertiente, el ajuste estructural exige la reducción del gasto público, lo que ha afectado especialmente los servicios sociales, el empleo y el poder adquisitivo, puesto que se impulsa el control, si no la baja, de los salarios. No es por azar que la mayoría de los aumentos salariales durante la administración Calderón Fournier fueron *decretados*, evidenciando la caducidad de la Comisión salarial.

¹³ Vadrot, Claude-Marie: *Déclaration des droits de la nature*, Stock, París, 1973

El deterioro en todos estos aspectos se justifica en aras de la *productividad* y la *eficiencia*; solo los salarios se mantienen alejados de este debate. Se olvida que cuando la producción se mantiene estacionaria¹⁴, todo aumento de la productividad del trabajo aumenta inexorablemente los indicadores de desempleo.

La productividad es, ante todo, *la tasa de explotación de la fuerza de trabajo*¹⁵. Por ello, pretender que solo un aumento de la productividad es la clave de la llamada reactivación es simplemente ignorar que la producción industrial mundial apenas alcanza un 65 o 70% de su capacidad. La crisis de la producción no puede atribuirse a una caída de la productividad sino al *insuficiente consumo*, que es lo que algunos llaman *sobreproducción*. Pienso que la palabra "sobreproducción" no tiene derecho a existir mientras tenga hambre una sola persona en el mundo y actualmente no existe país que cumpla con esta condición. Su difusión responde a la estrecha visión que refiere solamente a la demanda solvente, es decir, a la demanda de los que pueden pagar; una vez más la demanda social, las necesidades sociales, no son consideradas en los análisis de los "especialistas" (tecnócratas).

En esta perspectiva, el sacrificio de los trabajadores, condenados al desempleo, a la carencia de ingresos, no permitirá resolver los problemas de la (sobre)producción; más bien su exclusión arrastra la contracción del mercado de consumo, mercado que las empresas necesitan ampliar para realizar sus ganancias.

Y esta situación no excluye a los países ricos. El consumo, que representaba de 60 a 65% del Producto Nacional Bruto (PNB) en los 25 países de la Organización de Cooperación para el Desarrollo (OCDE) se redujo con el aumento del desempleo, del endeudamiento y del deterioro de los salarios reales. Asimismo, las inversiones de las empresas se han reducido, no por falta de capitales -que abundan-, sino porque la capacidad industrial está subempleada, y está subempleada porque, como expresamos en la nota 14 de este artículo, no se produce lo que no se puede vender.

Esta situación permite entender por qué la reunión del G-7, realizada en Detroit, Estados Unidos, el 14 al 15 de marzo de 1994, con el objetivo de responder a las preocupaciones de las sociedades occidentales arrasadas por el desempleo, fue incapaz de formular la mínima propuesta. Excepcionalmente, ministros de economía y de trabajo se reunieron para tratar los problemas del empleo y se quedaron mudos ante la gravedad de la situación, pues nunca después de la gran depresión de los treinta las cifras de desempleo hablan sido tan elevadas en el mundo occidental y "desarrollado", y esto ajeno al partido que esté en el poder ya que, como observamos

¹⁴ Otra verdad de Perogrullo pero necesaria de recordar: la producción se estaciona cuando se reduce el consumo y éste se reduce cuando la gente ve deteriorado su poder adquisitivo.

¹⁵ Recordemos tres métodos para aumentarla: el primero, más antiguo y clásico, alargar la jornada; el segundo, acelerar el ritmo de las cadencias y el tercero, economizar trabajo gracias a la introducción de diversas técnicas, entre las cuales la automatización es la más reciente y "eficiente".

en Costa Rica, sea un gobierno socialcristiano o un gobierno socialdemócrata los PAE siguen adelante y la consigna es la "productividad" (tasa de explotación -de la fuerza de trabajo, repito), que solo se logra en las condiciones del mundo actual al precio de miles de despidos, lo que no interesa pues se trata de ser "eficientes".

Y el mal de muchos es euforia de los grandes. Konrad Seitz, Embajador de Alemania en Roma, expresó su convencimiento de que la reestructuración industrial hará a algunos sectores alemanes nuevamente competitivos aunque no ignora su precio: reducción masiva de la fuerza de trabajo, es decir, aumento masivo del desempleo¹⁶. Así, a partir de 1991, 900.000 empleos han sido eliminados en Alemania y 450.000 más se eliminarán en 1994, lo que alzaría la tasa de desempleo en ese país al 12%.

En España una cuarta parte de la fuerza de trabajo está desempleada. En Italia, el presidente de Olivetti, Carlo Benedetti, se vanagloria de haber eliminado 22.000 de los 60.000 empleos que tenían en 1989 sin disminuir su producción. Esta empresa también se ha desplazado a Bangladesh y a Vietnam, donde el costo salarial es el más bajo del mundo.

Para 1995 se prevé 20 millones de desempleados en Europa, de los cuales el 25% tendrá entre 18 y 25 años. Este es el presente de los jóvenes de hoy y también su futuro, si no logramos, con nuestras luchas decididas, que el discurso sobre el *desarrollo sustentable*, como lo conceptualizamos al inicio, encuentre su correlato en la realidad.

Y también la consigna de la *productividad y competitividad*, al mismo tiempo que conduce al desempleo de muchos, acrecienta la sobreexplotación de la fuerza de trabajo de otros. En un estudio sobre la evolución del trabajo en los Estados Unidos, Juliet Schor, de la Universidad de Harvard¹⁷, concluye que un obrero medio estadounidense trabajó 163 horas más en 1987 que en 1969; en otras palabras, en dos décadas las empresas ganaron un mes entero de trabajo suplementario y no pagado, en detrimento del tiempo para la recreación del trabajador. Schor señala que para volver al nivel de vida de los años setenta los empleados requieren ahora mucho más horas de trabajo. Para los obreros de la producción y los empleados de cuello blanco no profesionales, que constituyen el 80% de la fuerza de trabajo en Estados Unidos, esta es una exigencia sustancial. Según sus cálculos, para llegar apenas al nivel de vida de 1973, deberán trabajar 245 horas más, es decir, seis semanas suplementarias por año.

La sobreexplotación de la fuerza de trabajo en esta modalidad contribuye, contradictoriamente, a aumentar el desempleo, pues la extensión de la jornada de un

¹⁶ *International Herald Tribune*, 10 de marzo de 1994.

¹⁷ Schor, Juliet: *The Overworked American: The Unexpected Decline of Leisure Time*, Basic Books, NY, 1991.

trabajador restringe el acceso de otros al mercado laboral, especialmente de los que buscan su primer empleo. Como señala el estudio antes citado, la extensión de la jornada es necesaria en los sectores de menores ingresos para lograr sobrevivir, pero también la observamos en sectores de mayores ingresos, esta vez como una decisión no obligada pero necesaria para mantener un determinado estilo de vida. Prueba de esta situación la tenemos muy a mano en la Universidad de Costa Rica (UCR), donde un sector de los profesores ha aumentado su jornada de trabajo convirtiéndose en profesores, no solo de la UCR sino de la educación superior, es decir, asumiendo puestos -no necesariamente responsabilidades- simultáneamente en diversas instituciones, con el consecuente deterioro en la calidad de su trabajo; esta situación entra en flagrante contradicción con los propósitos y funciones de la Universidad y su compromiso con el desarrollo de la nación. Sin embargo, podemos decir que estos profesores son *eficientes*, pues han logrado su objetivo, sin preguntarse por su costo ni por los daños a otros, condiciones inherentes a la noción de "eficiencia". Olvidan que una institución pública, por su vocación, está reñida con los criterios de oportunidad económica y que su deber se enmarca en la búsqueda de la *eficacia*, es decir, de "la virtud, fuerza y poder soberano para construir con nuestro esfuerzo cotidiano el bienestar al que aspiramos, para nuestra nación y para todos los pueblos del mundo"¹⁸.

Otro ejemplo: los países ricos ven con temor la conquista japonesa de los mercados y el "peligro amarillo" que representa el crecimiento sostenido que se observa en la economía china (a la que desde ahora se le denomina la potencia del Tercer Milenio); más allá del desarrollo tecnológico japonés, lo decisivo ha sido la explotación del trabajador. Y no hay otra explicación, para este "milagro": en 1987 los trabajadores japoneses de la industria se tragaban todavía 2.168 horas por año en relación con las 1.949 que laboraban los trabajadores de los otros países "desarrollados".

Según un estudio realizado por investigadores de la Universidad de California, en la General Motors de Linder (New Jersey) los obreros trabajan 48 segundos por minuto; en la fábrica NUMMI el tiempo es de 55 segundos por minuto. Algunos constructores estadounidenses construyen un auto en menos de veinte horas; en Japón el promedio es de 16.5 horas y en los europeos de 37¹⁹. Por eso estos últimos están fuera de competencia, como lo podemos observar en la circulación por las calles de nuestras ciudades. Pese a la sobreexplotación de la fuerza de trabajo que evidencian los ejemplos anteriores, las cifras de pobreza en el planeta -que no

¹⁸ Seminario Universidad y Desarrollo: "Manifiesto. A contrapelo de los tiempos", revista *reflexiones* N° 28, universidad de Costa Rica, San José, noviembre de 1994.

¹⁹ Clairmont, Frédéric F.: opus cit., 1990.

excluyen a nuestro país- no cesan de crecer, aunque se intente deformar su significado por medio de la instrumentalización del problema vía "guerra de técnicas" o vía difusión de "aberraciones estadísticas".

Un ejemplo de la manipulación de indicadores lo sufrimos en julio de 1992, en razón de la publicación de los indicadores de la pobreza en Costa Rica, para el período 1987-1991.

Para este quinquenio las cifras evidenciaron una tendencia creciente, lo que en mi criterio es más alarmante que el número de familias, que también es altamente preocupante. Como ustedes recordarán, de acuerdo al informe del BID, analizados por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica (IICE), el número, de *familias* pobres pasó de 148.558 (32,7%) a 178.974 (35%), en tanto que según cifras de la CEPAL, acogidas, por el Ministerio, de Planificación (MIDEPLKN), el aumento fue de 80.832 (18,6%) a 120.609 familias (24,4%).

La discusión se centró en la "albañilería" de la construcción de cifras: Mideplan arguyó que el IICE aplicaba el criterio del BID, que torna en cuenta el ingreso de las familias y no el salario social, que incluye el bono alimentarlo y de vivienda, así como la asistencia en salud y educación. No observó el eufemismo que utilizaban los universitarios al referirse a tres categorías que, muy a lo tico, buscaban difundir una imagen de igualdad (*hermaníticos*) al clasificarnos a todos con referencia a la pobreza: no pobres, pobres y pobreza extrema; en la primera categoría, ustedes, yo y los millonarios de Costa Rica quedamos incluidos y por ello *igualados*.

En el "debate" no se mencionó que tales "indicadores" referían a que, aproximadamente, un tercio de la población conocía de la pobreza (las cifras refieren a familias, no a individuos) y se quedaron a ras de los números, de los áridos indicadores. No es solamente una cuestión de cifras. 178.000 o 120.000 muestran, con tendencia creciente, un cruel incremento de la pobreza y una fotografía del retroceso social. El pseudodebate sufrido sobre los procedimientos que conducen a una cifra o a otra logró evadir el porqué y el cómo revertir esta situación, que, en nuestra perspectiva, es lo fundamental.

Recordemos que los indicadores, como lo expresa su nombre, constituyen una fotografía de algún aspecto de la realidad, pero no la *explican*; esta es la tarea de cualquier científico que se precie de tal y condición necesaria para encontrar soluciones y así contribuir a hacer nuestra historia por la senda del desarrollo. "mentablemente observamos, en especial en los tecnócratas que pretenden ser economistas, la desviación, consiente o inconciente, a 'confundir la realidad con sus "laboriosos cálculos", cuyos resultados por sí solos no justifican sus esfuerzos, pues no explican ni ofrecen soluciones.

Por ello decimos "que pretenden ser economistas", porque no alcanzan la dimensión científica y no han percibido que, como lo planteó Rodrigo Facio, "las

técnicas, con ser tan importantes, son únicamente medios para hacer más digna, libre, segura y creadora la vida del hombre sobre esta tierra". Porque "las profesiones son algo instrumental y para su correcto y fértil ejercicio debe afinarse con esmero y energía las calidades humanas de quienes van a usar tal instrumento". Y, en nuestra perspectiva, el "afinamiento" de las calidades humanas transita, más allá del dominio de destrezas, por el desarrollo de actitudes ante la vida, la sociedad el desarrollo del conocimiento y la asunción del compromiso que conlleva su adquisición.

Por eso es inapelable la exigencia de que el discurso profesional -y más aún el científico- trascienda el de los "políticos de oficio", que generalmente reitera la misma petición de conformismo ante la tragedia humana, como lo escuchamos cuando la difusión de las estadísticas sobre la pobreza en Costa Rica. Por entonces, el anterior ministro de educación se consoló expresando que "En todo caso las condiciones de vida de nuestra nación son superiores a las de muchos pueblos latinoamericanos". En otra modalidad, el entonces ministro de salud intentó ofrecer una explicación señalando que

"En parte, la pobreza se debe a que muchas personas abandonan las zonas de desarrollo agrario, ubicadas en Guanacaste y Puntarenas, porque prefieren desplazarse al Area Metropolitana o a la Gran Chacarita en busca de un mejor mañana"²⁰.

En el primer caso vale el refrán, "mal de muchos, ..." y en el segundo se nos "explica" que son pobres acá pero que lo eran también allá. Pero, ¿por qué son pobres? ¿Cómo dejar de serlo? En estas opiniones están ausentes las condiciones económicas internacionales, sus exigencias, que llegan hasta nuestra vida cotidiana y menos aún la preocupación por el ambiente como condición para garantizar el bienestar social, que son las inquietudes que hoy nos ocupan.

No podemos obviar que el costo social del liberal ajuste estructural es enorme, tal como lo expresó en su último discurso don Raúl Prebisch. Ello explica que en el continente africano, pese a la disciplina de buena parte de sus países en la aplicación del ajuste estructural, 200 de sus 690 millones de habitantes están en la pobreza extrema y las proyecciones más optimistas señalan que para el año 2000 serán 300. Ante este panorama, el principal responsable económico del Banco Mundial en Africa²¹ aceptó que:

"Nosotros no pensábamos que el costo humano de estos programas [de ajuste estructural] serían tan elevados y que los beneficios económicos serían tan lentos en llegar".

²⁰ La Nación, 22 de julio de 1992

²¹ Citado en Morris Miller: *Debt and the Environment: Convergent Crises*, Naciones Unidas, Nueva York, 1991, p.64.

Ante estas realidades y ante los números que pretende aproximársele, que solo son importantes si los pensamos como descriptores de hechos y realidades concretas, como expresión de las condiciones de vida de individuos concretos, la lucha por el bienestar social, por el desarrollo humano de hoy y de mañana, transita necesariamente por la resistencia a las presiones externas, por la reconstrucción de la soberanía nacional y por la elaboración de propias que, haciendo honor a nuestra historia, combinen en espíritu transformador, que impregnan hoy mas que nuestros tiempos, con la lucidez de conservar todo lo positivo que ha sabido conquistar nuestro pueblo en el camino de la historia.